Instituto Pastoral Apóstol Santiago

Las plumas y el perdón

Había una vez un hombre que calumnio grandemente a un amigo suyo, todo por la envidia que le tuvo al ver el éxito que éste había alcanzado.

Tiempo después se arrepintió de la ruina que trajo con sus calumnias a su amigo y visitó a un hombre muy sabio a quien le dijo: Quiero arreglar todo el mal que hice a mi amigo, ¿cómo puedo hacerlo? A lo que el hombre respondió: Toma un saco lleno de plumas ligeras y pequeñas y suelta una en cada lugar donde vayas.

El hombre se fue muy contento, pues aquello parecía fácil; tomó el saco lleno de plumas y al cabo de un día las había soltado todas. Volvió donde el sabio y le dijo: Ya he terminado. A lo que el sabio contestó: Esa es la parte más fácil. Ahora debes volver a llenar el saco con las mismas plumas que soltaste. Sal a la calle y búscalas.

El hombre se sintió muy triste, pues sabía lo que eso significaba, y no pudo juntar casi ninguna. Al volver, el hombre sabio le dijo: Así como no pudiste juntar de nuevo las plumas que volaron con el viento, así mismo el mal que hiciste voló de boca en boca y el daño ya está hecho. Por lo cual, el perdón es lo único que hará que tu saco se llene de plumas nuevamente.

Material preparado por el Instituto Pastoral Apóstol Santiago – Disponible en www.inpas.cl. Algunos de estos cuentos fueron encontrados en diversos lugares, sin conocerse su autor. Si eres uno de los creadores de estas obras, escríbenos a comunicaciones@inpas.cl. Te invitamos a utilizar estas narraciones sólo en tu trabajo pastoral, por respeto a los autores de estas obras.